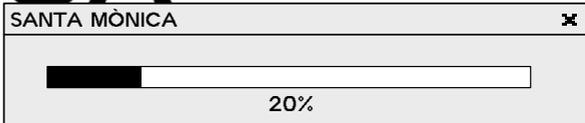


RESET SANTA MÓNICA



santa_monica_logo.png



**NOS
REPRO-
GRAMAMOS**

PRESENTACIÓN

Entre otras lecciones, la pandemia nos ha mostrado que la cultura no la forman solo las placas del pasado. Confinados y confinadas, hemos comprendido que la cultura no es algo estático, que no es inútil ni contemplativa, sino que es capaz de actuar como una herramienta para hablarnos del y desde el presente, para cohesionarnos y alimentarnos mutuamente, para conectar nuestros relatos con varios futuros apropiables y abrirnos nuevos interrogantes.

Se nos ha confirmado, además, que la cultura no es un cuerpo que proviene acabado del exterior, sino un proceso en constante mutación que nos implica. Hoy más que nunca, todas y todos somos constructores y constructoras a tiempo real. El arte es la herramienta al alcance que empleamos a diario, inventando nuevos sonidos y palabras, imágenes estáticas y en movimiento, para investigar y experimentar nuevas formas culturales. El arte nos abre nuevos imaginarios capaces de darnos sentido en un mundo lleno de incertidumbres.

En este escenario cultural, el nuevo Centre d'Arts Santa Mònica tiene la voluntad de convertirse en un espacio en constante construcción de nuevos significados compartidos. Habitado por artistas con múltiples voces y provenientes de varias disciplinas, asume la nueva responsabilidad de generar marcos de actuación cultural abiertos a la participación.



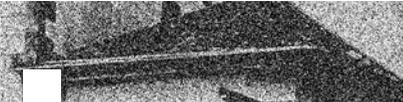
El nuevo Santa Mònica invitará periódicamente a un conjunto de artistas de distintos ámbitos a trabajar colectivamente en proyectos de creación. En paralelo, varios gremios, grupos híbridos formados por convocatoria pública, experimentarán con las propias infraestructuras institucionales desde sus prácticas artísticas como parte adicional de la programación. En total, más de 40 artistas participarán cada cuatro meses en un proceso de construcción compartida, agrupado bajo un tema que se habrá concretado también colectivamente.



El claustro original del centro —una categoría arquitectónica que enlaza la creación premoderna con la posdigital— actúa así como recurso comunitario, en el que los constructores y constructoras y los gremios trabajan colectivamente en ejercicios de autoría líquida. Estos ejercicios se resuelven en exposiciones y acciones experienciales y participativas, abiertas a la creatividad ciudadana a través de múltiples meditaciones en el centro, en la calle y en la red. Las exposiciones y las acciones derivadas, por lo tanto, no se anticipan como una programación preconcebida y planificada con antelación, sino que se entienden como los resultados de múltiples procesos de investigación genuina, en los que el error y la indeterminación están siempre integrados.



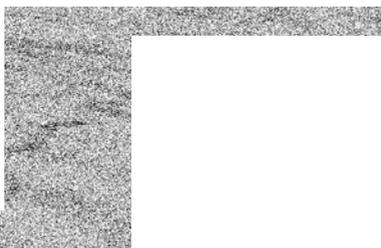
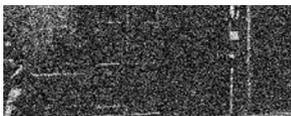
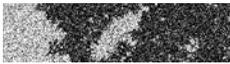
En el nuevo Santa Mònica, todo lo que ocurra en él habrá cruzado previamente una primera fase de investigación y experimentación sujeta a las variaciones, rectificaciones y errores propios de los procesos abiertos. Los resultados —exposiciones, acciones y sus múltiples mediaciones— estarán enfocados a provocar, en una segunda etapa, varios procesos artísticos dirigidos a la participación ciudadana que nos lleven a abrir nuevos significados.



Creadores y creadoras activados a diferentes niveles y la propia ciudadanía actúan conectados con el centro en una lógica de red que proporciona roles activos de cocreación y de toma colectiva de decisiones. Mediante este ejercicio de desjerarquía institucional, el nuevo Santa Mònica abarca una metodología que fomenta fórmulas de participación horizontal.

Enric Puig Punyet

Director del Centre d'Arts Santa Mònica



EL NUEVO SANTA MÒNICA

El Santa Mònica, que reabrirá sus puertas el 24 de septiembre, inicia una nueva etapa de la mano del nuevo director, Enric Puig Punyet, centrada en la participación ciudadana y la creación de nuevos formatos.

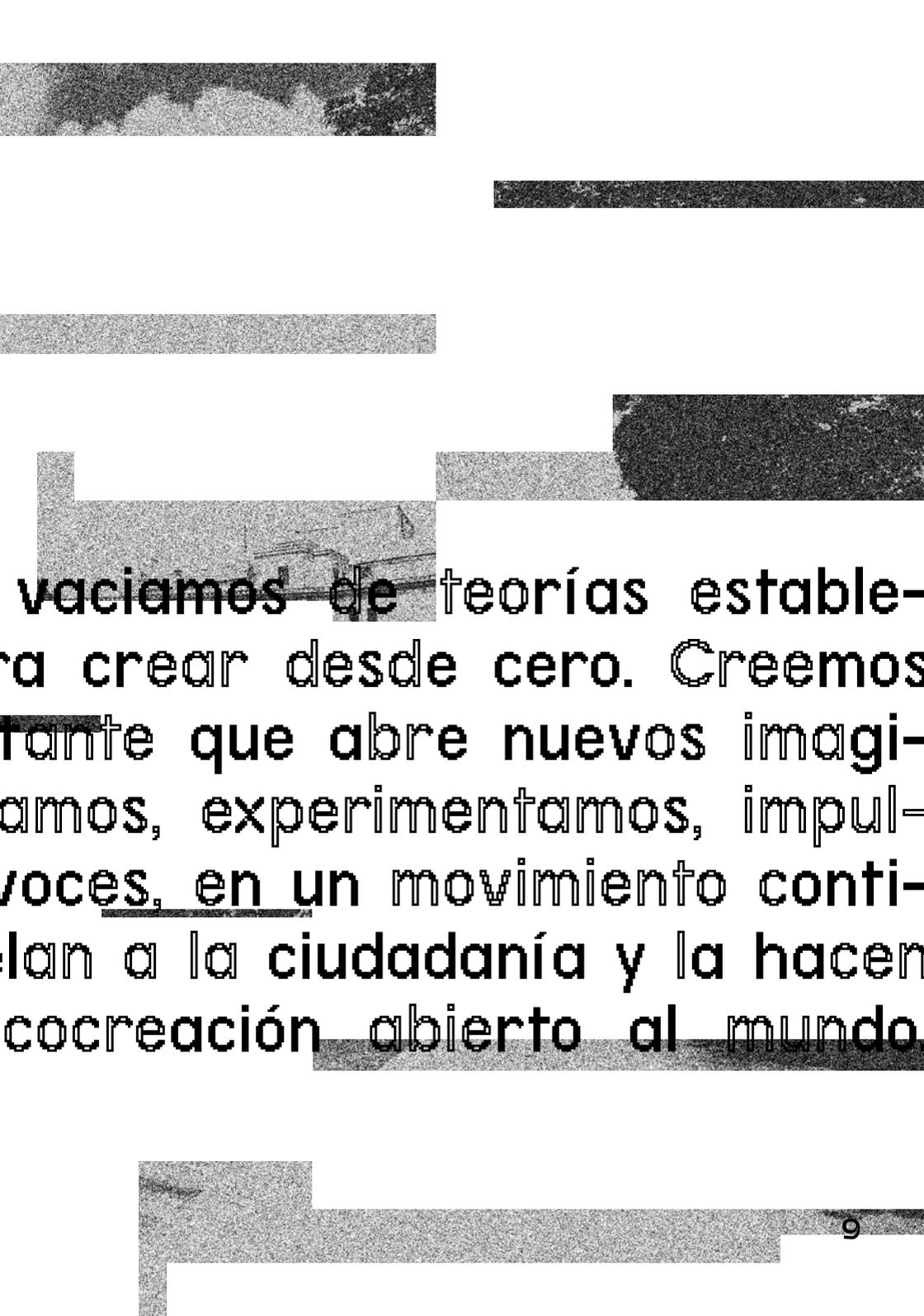
Una de las claves de la nueva etapa es posicionar el Santa Mònica como un laboratorio de participación colectiva mediante becas de creación, en el que artistas de todas partes podrán aportar y sumar sus conocimientos a un proyecto que va más allá del hecho expositivo. Los artistas agrupados por gremios, grupos de trabajo (mediación, comunicación y diseño editorial) de once meses de duración, desarrollarán sus ideas en torno a los ciclos de programación que propondrá el centro.

El primer ciclo de programación se centrará en poner en duda los mecanismos que están detrás del propio formato expositivo. Un organismo vivo, mutable, constantemente en transformación que ofrecerá distintas lecturas a cada visitante y nuevas capas en cada visita. Las muestras y las actividades se interrelacionarán constantemente, por lo que provocarán diferentes grados de participación y activación ciudadana.

La propuesta expositiva pretende acercar el Santa Mònica a un público curioso que desee formar parte de la propuesta como creador o espectador. Además, el centro quiere acercarse al barrio con proyectos que se capilaricen en las comunidades vecinas. Se trata, pues, de democratizar el concepto de arte con el fin de romper con las viejas lógicas piramidales en busca de una cultura que promueva la horizontalidad, el pensamiento colectivo y la igualdad de derechos y oportunidades entre la ciudadanía.

RESET SANTA MÓNICA

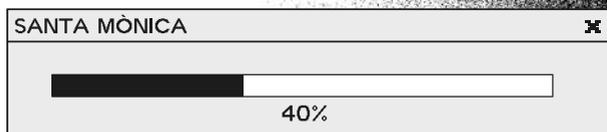
Reprogramar el sistema, nos
cidas, prejuicios y hábitos par
en el arte como proceso cons
narios y significados. Investiga
samos nuevas voces, muchas v
nuo de propuestas que interpe
partícipe de un espacio de
Reconectamos de nuevo.



vaciamos de teorías estable-
ca crear desde cero. Creemos
tante que abre nuevos imagi-
amos, experimentamos, impul-
voce, en un movimiento conti-
lan a la ciudadanía y la hacen
cocreación abierto al mundo.

El nuevo proyecto arranca de la deconstrucción del centro para reconstruirlo de nuevo en un espacio laboratorio, espacio de investigación y espacio expositivo a la vez. Esta deconstrucción no solo es conceptual, sino que es, además, organizativa y arquitectónica.

El Santa Mònica hace un *reset*, concepto inglés ligado a la idea de volver a arrancar que a menudo asociamos al mundo informático. Sin embargo, el reset del centro de artes quiere re-arrancar para re-conectar de nuevo con el origen y, a partir de ahí, volver a construir.



Así, esta nueva puesta en marcha mira al pasado para proyectarse hacia el futuro a partir de la idea de congregación y, por lo tanto, de comunidad. No en vano, el Santa Mónica fue un convento dedicado a Mónica, madre de Agustín de Hipona. Su pasado conecta el espacio con el reconocimiento de los cuidados maternos, poniéndolo en relación con la comunidad y con estructuras de organización horizontales y despatriarcalizadas.

El modelo generará y asentará entre la ciudadanía la imagen del Santa Mónica como un centro siempre activo y de visita frecuente, un espacio capaz de ofrecer en cada visita diferentes formas de presentación de unos contenidos en constante mutación, un lugar dinámico donde la investigación, la producción y la exhibición se desarrollan en paralelo.

De este modo, la accesibilidad y la usabilidad, sumadas a las propias infraestructuras de la institución cultural pública, ofrecerán un marcado carácter de apertura, inédito en un gran centro de artes.

UNA EXPOSICIÓN SOBRE LA EXPOSICIÓN

Del 24 septiembre de 2021 al 10 de enero de 2022

El primer ciclo de programación del nuevo Santa Mònica orbitará alrededor de una serie de preguntas derivadas de los propios procesos de deconstrucción y reconstrucción de un centro de artes, en los ámbitos institucional, arquitectónico y simbólico.

La primera gran exposición del nuevo Santa Mònica revelará y cuestionará los mecanismos expositivos: los físicos pero invisibilizados, y los inmateriales que permanecen en la sombra por su propia naturaleza. Se expondrán la tecnología (alta y baja) escondida detrás de las obras, las arquitecturas que hay detrás de los atrezos, los focos... Pero también se expondrán los gestos institucionales y los (des)afectos que hay detrás de cualquier exposición; y las personas, las que son artistas y las que no lo son, los diferentes cuerpos, con funciones segmentadas, que aguantan desde la base todo el trabajo creativo que finalmente se presenta en un centro de artes.

El ciclo testeará durante 16 semanas los mecanismos de exhibición y difusión con los que trabajará el centro. Un organismo vivo, mutable, permanentemente en transformación, ofrecerá diferentes lecturas a cada visitante y nuevas capas en cada visita. Las exposiciones y las actividades se interrelacionarán constantemente, por lo que provocarán distintos grados de participación y activación ciudadana.

Los y las artistas que constituirán este primer ciclo de programación son Roger Bernat (Barcelona, 1968), Jordi Guillumet (Barcelona, 1953) y Mònica Rosselló (Tarragona, 1961), Joana Moll (Barcelona, 1982), Mariona Moncunill (Tarragona, 1984), Antoni Muntadas (Barcelona, 1942), Roc Parés (México, 1968), Victoria Sacco (Buenos Aires, 1977) y Mario Santamaría (Burgos, 1985), con la colaboración de Valentina Alvarado (Maracaibo, 1986), Carlos Vásquez (Santiago de Chile, 1975) y los festivales IF (2015), Mixtur (2012), Out-side (2016) y Panoràmic (2017), entre otros.

LAS MÒNIQUES: CONVOCATORIA ABIERTA

El Centre d'Arts Santa Mònica abre una convocatoria de 20 becas de residencia dirigida a creadores y creadoras en el ámbito relacional o participativo, abriendo la posibilidad de desarrollar proyectos de investigación utilizando los canales institucionales que el propio centro tiene a su disposición.

El modelo implica una experiencia de intercambio en un mismo espacio, por lo que el Santa Mònica contribuirá a que se produzca una dimensión colectiva y de interacción entre los diferentes artistas y sus proyectos.

El objetivo de activar estos proyectos de investigación artística relacionales o participativos, dirigidos al público, es que generen formas de retorno social para con la ciudadanía.

Las modalidades de las becas para proyectos de investigación y experimentación artística en residencia en el Santa Mònica son:



✘ investiGación_en_programaCión_y_activación_de_Públicos.jpg

✘ InvestigaciÓn_en_Arquitectura_diseño_de_espacios_y_disposiciones_cOrporales.jpg

✘ investigaCión_en_creación_y_prOgramación_Digital.jpg

✘ Investigación_en_forMas_experimenTales_dE_comunicación_digital.jpg

✘ Investigación_en_diseÑO_editorial_eXperimental.jpg

✘ investigación_sobre_progrAmas_artísticos_eduCativos.jpg

✘ Investigación_sobre_Formas_experimentales_de_gastronomía_y_socialización.jpg

LA PUESTA EN MARCHA...

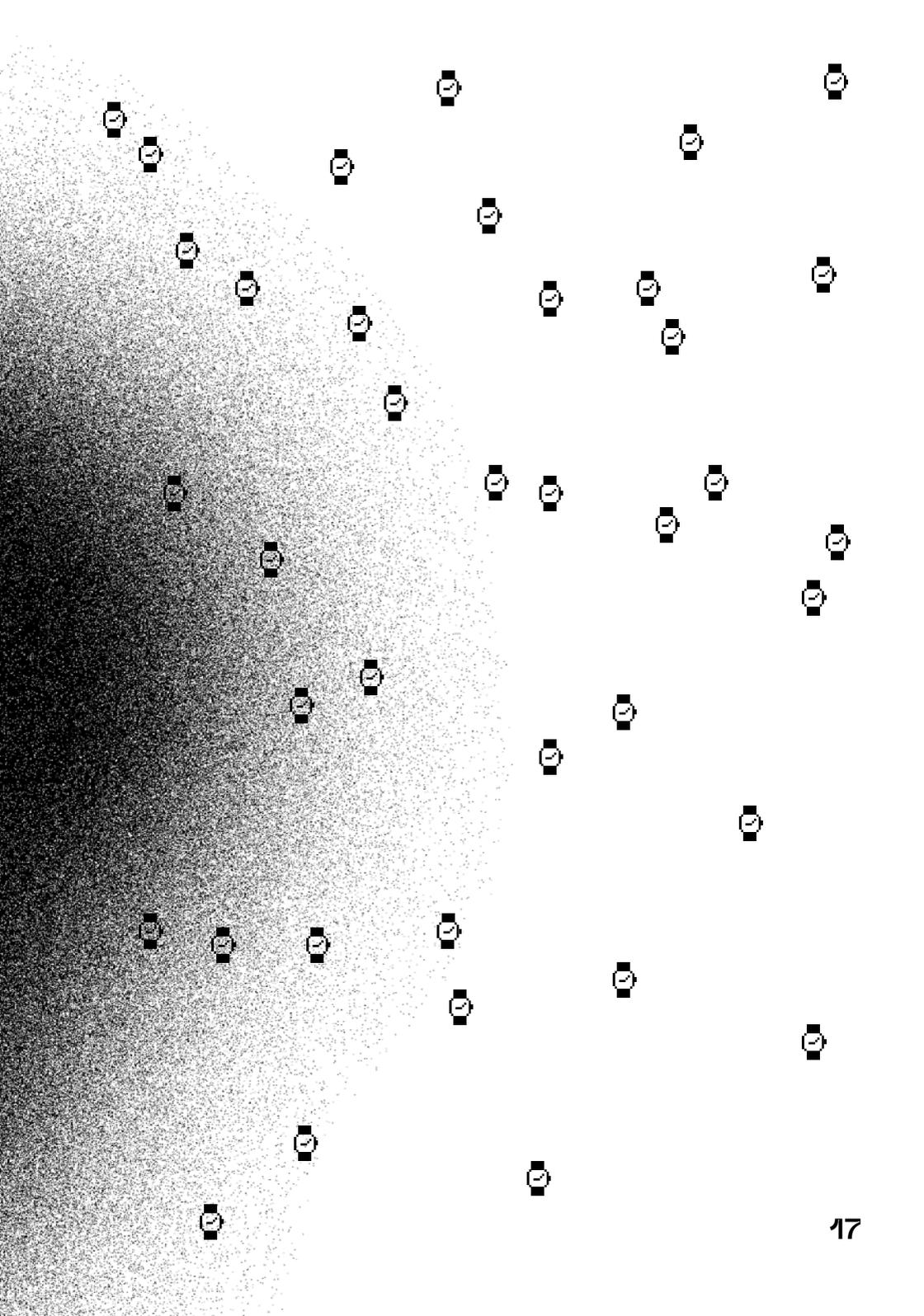
La nueva dirección asumió el cargo en febrero de 2021. Desde entonces, se han activado diferentes grupos de trabajo colaborativo, profesionales del arte, la comunicación o la educación, con el fin de asentar las bases de lo que debe ser el nuevo Santa Mònica a partir del mes de septiembre, a los que se ha denominado betatesters o testeadores. Estos grupos han trabajado para construir vínculos entre el Santa Mònica, las comunidades de vecinos y los entornos educativos, y han probado nuevas formas de comunicación u otras maneras de entender los cuerpos que circulan por los espacios o las arquitecturas del centro.

Los y las betatesters que han trabajado hasta ahora en el Santa Mònica son Elena Blesa (La Sénia, 1988), cabosanroque (constituido por Roger Aixut y Laia Torrents), Azahara Cerezo (Celrà, 1988), Jordi Ferreiro (Barcelona, 1982), Ricardo Pérez-Hita (Barcelona, 1992) como parte de LaLabyrinth, Ángela Precht (Santiago de Chile, 1973), Radial Radiant (formado por Silvia Renda y Erica Volpini), Diana Rangel (Caracas, 1987) y Ezequiel Soriano (Albacete, 1995).

El organismo completo ha sido conducido durante estos primeros meses por Marta Gracia (Barcelona, 1979), Ferran Utzet (Barcelona, 1977) y el director del centro, Enric Puig (Mataró, 1980).

También han colaborado en la puesta en marcha del centro Cristina Carrero (Barcelona, 1994), Laia Guarro (Barcelona, 1979), Andrés Hispano (Barcelona, 1964), Anna Madueño (Barcelona, 1982) y Neus Molina (Barcelona, 1983).

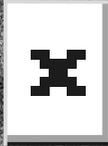
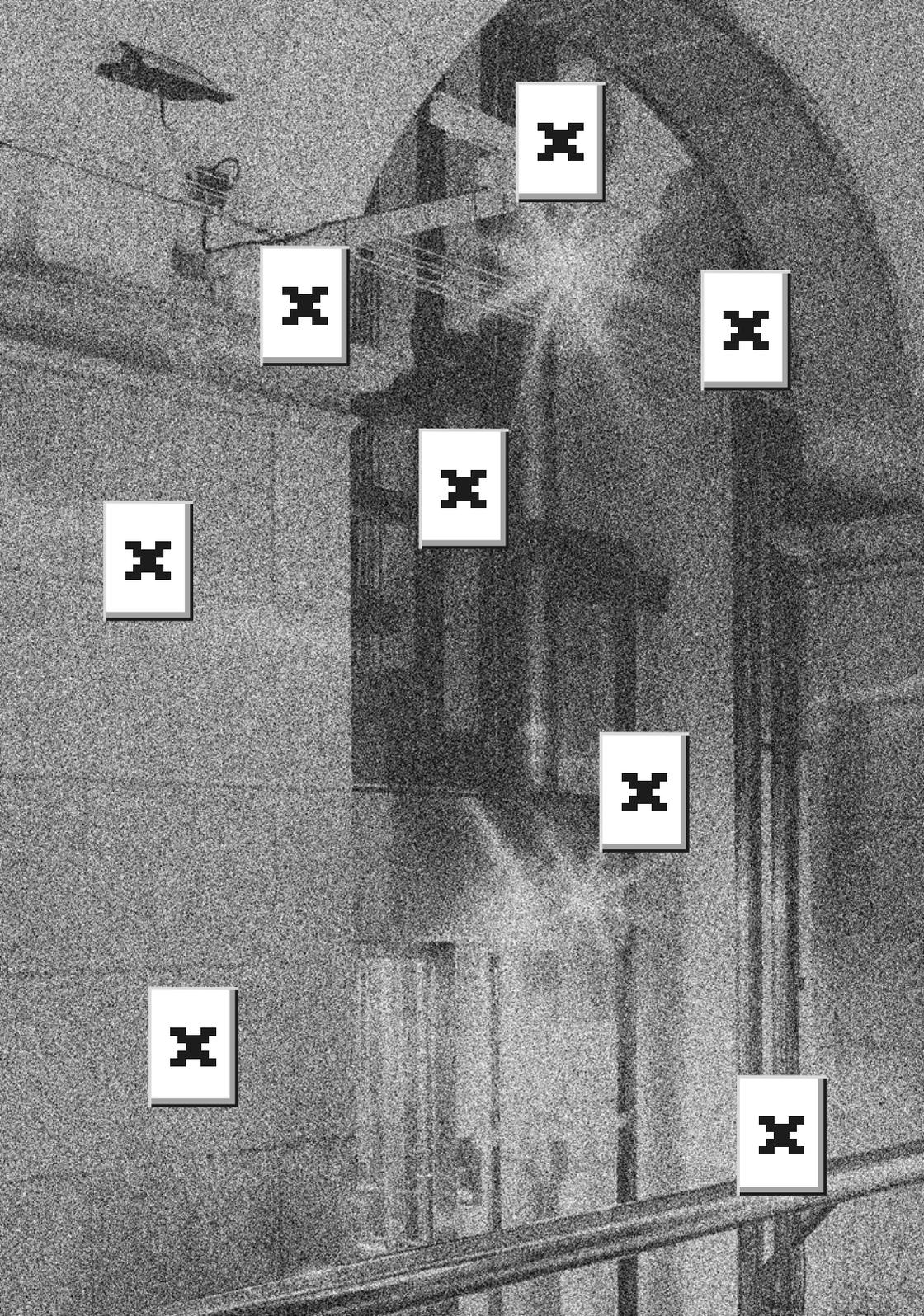
Y, en último lugar, el personal fijo del Centre d'Arts Santa Mònica: Cristina Güell, Juanjo Gutiérrez, Cinta Massip, Marina Rubio, Eva Ruiz, Lluís Villalón y Roger Vinent.



INTERVEN- CIONES ARQUITECTÓ- NICAS

El nuevo Santa Mònica no solo renovará su contenido y su estructura de funcionamiento, sino también su continente. La principal reforma que se sufrirá el espacio responde a la voluntad de limpiarlo de las capas históricas que, con la intención de convertir el centro de artes en un cubo blanco, lo han alejado de su singularidad arquitectónica original.

Las pequeñas reformas del Santa Mònica se realizarán a lo largo de este verano y tendrán, pues, el objetivo principal de reconectar todo el centro con el claustro central, y a la vez volverlo mucho más abierto y accesible a la calle. Así, se reabrirá la rampa que une la primera planta con la segunda, se abrirán los balcones de la primera planta para conectarla visualmente con el claustro, se activará el espacio laboratorio, situado al pie de la Rambla, donde estarán los gremios activos, y el claustro se abrirá también al vestíbulo, conectándolo directamente con la calle.





santa_monica.png